



Fecha de publicación: 21 de marzo de 2024

Contacto: Bill Freese, 814-753-2895, bfreese@centerforfoodsafety.org

EE.UU. intenta imponer a México maíz transgénico potencialmente peligroso

La posición de EE.UU. se basa en un régimen regulador falso que no garantiza la seguridad de los OGM

México justifica plenamente la prohibición del maíz transgénico para productos de maíz básico

El Centro para la Seguridad Alimentaria (CFS, por sus siglas en inglés) ha publicado hoy un análisis en el que apoya a México en su intento de mantener las restricciones que protegen su suministro de alimentos del maíz genéticamente modificado (GM) potencialmente peligroso. El gobierno mexicano ha prohibido el uso de maíz transgénico en la masa para hacer tortillas y otros alimentos básicos de la dieta mexicana. Estados Unidos está tratando de obligar a México a derogar su política en virtud de un mecanismo de resolución de disputas del Tratado Mexico Estados Unidos Canada (T-MEC). A México también le preocupan los efectos sobre la salud de los residuos de la herbicida glifosato en el maíz transgénico, y está eliminando gradualmente el uso de este herbicida.

El [análisis completamente documentado del CFS](#), presentado la semana pasada a un panel de solución de diferencias del T-MEC, aborda la regulación estadounidense de los OGM, los riesgos conocidos y sospechosos del maíz transgénico y los peligros del glifosato.

La farsa del sistema regulador de los OGM en Estados Unidos

El CFS sostiene que México no puede ser obligado a confiar en las protestas de EE.UU. de que los alimentos transgénicos son seguros, porque la posición de EE.UU. se basa en un sistema regulatorio falso diseñado para promover la aceptación de los alimentos transgénicos en el país y en el extranjero en lugar de garantizar que los OGM son seguros. Lo que pasa por la supervisión de los OGM no cumple la definición de "regulación" en el T-MEC, dice el CFS, ya que no es obligatoria, y está llena de lagunas e inconsistencias en lugar de aplicarse en general a todos los OGM.

"La regulación de los OGM en Estados Unidos fue [elaborada por Monsanto](#), ahora propiedad de Bayer, y es una parte fundamental de la promoción de la industria biotecnológica por parte de nuestro gobierno", **afirmó Bill Freese, Director Científico del CFS y [experto en regulación biotecnológica](#)**. "El objetivo es acallar las preocupaciones y promover la aceptación de los OGM, dentro y fuera del país, en lugar de evaluar críticamente su potencial toxicidad o alergenicidad".

La Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) sólo tiene un "programa de consulta voluntaria" para los OGM, no obligatorio. La FDA admite que "no lleva a cabo una revisión científica exhaustiva de los datos generados por el desarrollador [de OGM]", y se jacta de que su programa facilita la introducción en el mercado de alimentos modificados genéticamente. La FDA tampoco aprueba los OGM como seguros, sino que sólo transmite las garantías del promotor del cultivo transgénico de que el OGM no es sustancialmente diferente de las variedades convencionales.

WASHINGTON D.C. OFFICE: 518 C Street, NE, Suite 200, Washington, D.C. 20002, T (202) 547-9359, F (202) 547-9429

CALIFORNIA OFFICE: 303 Sacramento St, 2nd floor, San Francisco, CA 94111, T (415) 826-2770, F (415) 826-0507

PACIFIC NORTHWEST OFFICE: 2009 NE Alberta St, Suite 207, Portland, OR 97211, T (971) 271-7372

"Cuando la revisión gubernamental es opcional; e incluso cuando se lleva a cabo, empieza y termina con **las garantías** de seguridad de la **empresa regulada** - ¿qué sentido tiene?", **preguntó Freese**. "Claramente, es el valor de relaciones públicas de un sello de goma gubernamental".

En 2020, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) desreguló en gran medida los OGM, lo que significa que para la mayoría de los cultivos transgénicos no hay evaluación del riesgo medioambiental ni medidas obligatorias de contención de genes, ni siquiera en la fase de prueba experimental de campo. Si las empresas "autodeterminan" que sus OGM encajan en una de las numerosas categorías de exención, ni siquiera tienen que informar al USDA antes de cultivarlos al aire libre. Hasta ahora, 79 plantas modificadas genéticamente han sido eximidas, y podría haber muchas más. Un pleito en curso iniciado por el CFS y grupos aliados de la alimentación y la agricultura [desafía la norma de desregulación del](#) USDA.

Maíz transgénico industrial para biocarburantes

En 2011, el USDA aprobó un maíz industrial transgénico destinado exclusivamente a la producción de etanol, pero no impuso ninguna medida de aislamiento para mantenerlo fuera del suministro de alimentos. Este maíz transgénico, conocido como Enogen, se está cultivando en miles de campos y ha contaminado ampliamente el maíz blanco no transgénico en Nebraska, donde los agricultores están sufriendo enormes pérdidas como resultado, y temen tener que dejar de cultivar maíz blanco por completo. Las tortillas y otros productos elaborados con harina de masa contaminada con la enzima Enogen que degrada el almidón son pegajosos, viscosos y se deshacen. Incluso 1 grano de Enogen en 10.000 de maíz de calidad alimentaria es suficiente para causar la degradación del almidón y arruinar los productos. La enzima modificada de Enogen también tiene propiedades características de los alérgenos alimentarios, por lo que también puede plantear riesgos para la salud.

"Enogen es una señal más de que Estados Unidos se ha convertido en un 'wild wild west' sin ley para los cultivos transgénicos", **dijo Freese**. "Cualquier sistema regulador con una pizca de credibilidad lo habría prohibido. Pero al gobierno de EE.UU. no le importa cuántos agricultores u otras personas resulten perjudicadas, siempre y cuando se sirvan los intereses de la industria biotecnológica."

Maíz transgénico y alergias alimentarias

La mayor parte del maíz de Estados Unidos se ha diseñado para expresar toxinas insecticidas derivadas de la bacteria del suelo *Bacillus thuringiensis*, el llamado maíz *Bt*. Aunque la Agencia de Protección del Medio Ambiente de Estados Unidos (EPA, por sus siglas en inglés) regula ostensiblemente estas toxinas insecticidas, después de tres décadas la Agencia aún no ha establecido requisitos generales de ensayo para evaluar su toxicidad o alergenicidad para los seres humanos. La EPA tampoco establece ningún límite sobre los niveles de toxinas, ni siquiera en las variedades transgénicas con hasta seis toxinas.

"La proteína insecticida (Cry1Ab) en un maíz transgénico ampliamente cultivado tiene tres características de los alérgenos alimentarios: resistencia a la digestión, estabilidad al calor y similitud estructural con un alérgeno conocido", **dijo Freese**. "Es bastante similar a la toxina del StarLink, un maíz transgénico prohibido hace más de dos décadas porque los principales alergólogos alimentarios dijeron que podía causar alergias. Sin embargo, la EPA ha ignorado las pruebas y ha dejado el maíz Cry1Ab en el mercado."

Freese señala que las alergias alimentarias afectan a casi 32 millones de estadounidenses y han aumentado un 50% desde la década de 1990. Aunque muchas reacciones alérgicas alimentarias son leves, en ocasiones pueden adoptar la forma de un choque anafiláctico potencialmente mortal, que es más frecuente en niños que en adultos.

Maíz estadounidense y glifosato

Aproximadamente el 90% del maíz estadounidense es resistente al glifosato, lo que significa que puede rociarse directamente con el herbicida, clasificado como "probablemente cancerígeno" por las autoridades internacionales. La EPA facilitó la introducción de este maíz transgénico al elevar la tolerancia (nivel máximo de residuos) de glifosato en el maíz de 0,1 a 5 partes por millón, lo que supone un aumento de 50 veces. La FDA detectó residuos de glifosato en el 63% de las muestras de maíz en 2016, y también se ha encontrado glifosato en los copos de maíz de Kellogg's.

En una demanda contra la EPA por el glifosato interpuesta por el síndrome de fatiga crónica, [un tribunal federal](#) anuló [en 2022](#) la evaluación de la salud humana del herbicida realizada por la Agencia por ser tan profundamente errónea y contradictoria, en particular en su desestimación del potencial cancerígeno del glifosato.

"La prohibición del gobierno mexicano de maíz transgénico para tortillas y otros productos de masa de maíz está plenamente justificada", **concluyó Freese**. "El caso del gobierno de EE.UU. contra México no tiene más mérito científico que su falso régimen regulatorio de los OGM, y debe ser rechazado por el panel de resolución de disputas del T-MEC."